

Resolución sobre la consolidación de un consenso global relativo a la ética y los valores clave que deben guiar el ejercicio del poder para que el horizonte geopolítico del siglo XXI se caracterice por un orden mundial verdaderamente justo y armonioso.

La IDC:

- Reconociendo que los orígenes espirituales, filosóficos e históricos de la Internacional Demócrata de Centro (IDC) se basan en las tradiciones del humanismo cristiano y en la respuesta de los movimientos políticos cristianodemócratas a la profunda crisis moral y geopolítica a la que las naciones europeas y latinoamericanas tuvieron que hacer frente tras la Segunda Guerra Mundial, incluyendo la inminente amenaza planteada por el comunismo;
- Recordando que la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) fue adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948 como un medio concreto para promover “el respeto universal a, y la observancia de, los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión.” (Carta de las Naciones Unidas, Art 55);
- Reconociendo el papel central de la tradición humanista y los movimientos cristianodemócratas que inspiraron y aseguraron la adopción de la DUDH;
- Afirmando que esta agenda humanitaria y las normas universales asociadas representan un esfuerzo singularmente valioso para abolir el ciclo primordial del odio, tiranía y violencia que ha plagado la humanidad desde tiempos inmemoriales;
- Tomando nota de que los principios espirituales y filosóficos clave que animan al humanismo cristiano pueden ser considerados como universales y han encontrado expresión en otras tradiciones religiosas, incluyendo el islam;
- Entendiendo que en el archipiélago malayo esta tradición afín – arraigado en el principio de *ukhuwwah basyariyah* o fraternidad humana universal – está ampliamente descrita como *Islam Nusantara* (“Islam de las indias Orientales”);
- Reconociendo que los principios que subyacen y animan al Islam Nusantara han inspirado la aparición de un movimiento global conocido como “Islam Humanitario” que refleja la visión y el legado del expresidente de Indonesia y durante mucho tiempo Presidente de Nahdlatul Ulama, S. E. Kyai Haji Abdurrahman Wahid (1940 – 2009);
- Observando que el cementerio donde reposan los restos del Presidente Wahid en Jombang, Java Oriental, es visitado anualmente por millones de hombres, mujeres y niños que leen y entienden el significado de las palabras grabadas en su tumba en indonesio, árabe, inglés y chino: “Aquí yace un humanista”;

- Reconociendo que Abdurrahman Wahid y otros líderes espirituales de Nahdlatul Ulama fundaron el National Awakening Party (PKB) en 1998 como vehículo para infundir de *rahmah* (amor y compasión universal) la política y fomentar así el respeto a la igualdad de derechos y la dignidad de todo ser humano;
- Considerando que el PKB ha jugado un papel crucial en la transición de Indonesia desde un régimen autoritario hasta convertirse hoy en la mayor democracia de mayoría musulmana en el mundo;
- Recordando que en 2001 la IDC cambió su nombre de Internacional Demócrata Cristiana a Internacional Demócrata de Centro para incluir también partidos políticos no cristianos;
- Afirmando que la diversidad de partidos políticos que pertenecen a la IDC tienen en común un conjunto de valores humanos y universales arraigados en sus respectivas tradiciones religiosas y culturales;

La IDC declara lo siguiente:

- Creemos que el Islam Humanitario y las diferentes ramas de la filosofía humanista que históricamente emergieron en occidente son tradiciones afines, cuyos valores espirituales y filosóficos están en consonancia con - y, en el caso del humanismo occidental, ayudaron a conformar y asegurar la adopción de - la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH);
- Es nuestra convicción que el espíritu de fraternidad humana universal que estimula la DUDH, el humanismo cristiano y el movimiento del Islam humanitario global, representa una base moral, ética, religiosa y, de hecho, política para una colaboración estrecha entre los partidos miembros de la IDC y entre las personas de buena voluntad de cada creencia y nación;
- Por todo ello, estamos decididos a fomentar sistemáticamente el desarrollo de un consenso global relativo a la ética y los valores clave que deben guiar el ejercicio del poder para que el horizonte geopolítico del siglo XXI se caracterice por un orden mundial verdaderamente justo y armonioso fundado sobre el respeto a la igualdad de derechos y la dignidad de cada ser humano.

Roma, a 10 de octubre de 2019.